



NUESTRO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 149.^a BRIGADA MIXTA

Año I.-Núm. 1

Redacción: Comisariado de la Brigada

17 de julio de 1937

EDITORIAL

Para empezar

En organización nuestra Brigada, ve nacer su órgano de expresión, que viene a ser el portavoz de sus triunfos, ya que éstos estamos dispuestos a conseguirlos; el yunque en el que, a golpes de pluma, por medio de la crítica y autocritica, se rectifiquen los posibles errores; a ser, en fin, el órgano receptor y expandidor de todos los hechos que de interés haya en la Brigada y una ayuda eficazísima en la labor cultural que anima a todos los que forman el glorioso Ejército popular.

NUESTRO EJERCITO no cobijará en sus páginas labor alguna de partido; no admitirá ser vivero de divisiones. Será un paladín esforzado de la unidad, por estar convencidos de que en la medida que ésta sea más estrecha, el triunfo será más rápido, y el día en que la unión sea un hecho, el triunfo estará tan cercano, que inmediatamente será una realidad.

Seremos lisa y llanamente antifascistas, nada más ni nada menos; descubridores implacables de los que, llamándose, no lo sean. No reconocemos más enemigos que los fascistas, estén donde estén y se llamen como se llamen.

Nuestro título nos exigirá ser, y lo seremos con gusto, los más ardientes defensores del engrandecimiento de nuestro Ejército, de este glorioso Ejército que cuenta con victorias tan resonantes como las de Guadalajara, Pozoblanco, Jarama y Brunete; del que se ha formado en las mismas trincheras a golpes de realidades, en el fragor del combate, y ha sabido pasar de las Milicias desorganizadas de Partido y Sindicato a formar los Batallones y Brigadas disciplinados e instruidos, con una técnica que es hoy la admiración del mundo entero.

Después de esto, únicamente dirigir desde este primer número el más cordial saludo antifascista a todos los órganos de prensa, en particular a los periódicos de combatientes, a los luchadores todos de la España leal, especialmente a los camaradas de nuestro sector, con los que hemos de empujar al fascismo a su tumba. Vaya también nuestro saludo a los jefes y oficiales que con su técnica y valor han de dirigirnos a la victoria.

14 de julio de 1937.



Alvarez del Vayo

Una conducta clara, como hombre caracterizado siempre por su amor a las libertades del pueblo; una pericia digna de todo encomio para desenmascarar y destruir los funestos y secretos planes de la diplomacia fascista internacional, y un organismo triunfante, nervio y base del glorioso Ejército popular. Esto representa para los luchadores antifascistas el Comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo.

NUESTRO EJERCITO, fiel intérprete del sentir general de todos componentes de nuestra Brigada, siente como deber apremiante al hacer su aparición dirigirla un entusiasta y optimista saludo, así como nuestra sincera felicitación por el acierto con que guía y orienta al ya glorioso Cuerpo de Comisarios de Guerra.

¡Camarada Del Vayo! Los soldados y comisarios de la 149.^a Brigada están dispuestos a demostrar una vez más lo que tienen harto demostrado: que comprenden y cumplen sin vacilar tus órdenes y consignas.

¡Viva el Comisariado general de Guerra! ¡Viva el Ejército popular!

Mi saludo

Camaradas de la 149.^a Brigada mixta. Salud.

Al salir a luz el primer número de nuestro periódico NUESTRO EJERCITO, es para mí un gran honor dirigiros un saludo a todos los camaradas que componéis esta nueva Brigada. Nueva por su numeración; pero vieja por los componentes que han servido de base para su organización, pues ya habéis demostrado en incontables ocasiones que sabéis poner muy alto el honor de nuestras armas, del Ejército popular del pueblo.

Cumplido este para mí un deber, me es forzoso dirigiros las siguientes pocas palabras:

Espero de todos que cada uno, dentro de su cometido, sabrá poner todo su entusiasmo y voluntad para cumplir con su deber, pues es ya sabido que para que un ejército cumpla con su cometido le es preciso disciplina, esa disciplina que ha nacido en la lucha, y a la que todos nosotros nos debemos, para llegar con ella hasta el rebasamiento de nuestra victoria contra aquellos malos hermanos, es decir, que nunca lo fueron, y a los que debemos anular del suelo de nuestra República. Y esa disciplina es la que yo espero de todos vosotros, camaradas, y ello será cumpliendo cada uno con el deber que se impuso el Ejército del pueblo para defender lo más sagrado, que es la libertad del proletariado, y no olvidar que nuestro suelo ha sido hollado por extranjeros, a los que también hemos de expulsar de nuestro país.

Espero también que tendréis siempre presente que nuestros heroicos camaradas del frente de Madrid dijeron: «¡No pasarán!» Y no han pasado las huestes fascistas. Pero nosotros tenemos que decir y cumplir: «¡Pasaremos!»

Esta consigna no hay que olvidarla, camaradas de la 149.^a Brigada mixta, pues para aplastar al fascismo hay que pasar.

Pocas palabras más para deciros que, como componentes de este glorioso Ejército del pueblo, tengáis presente también la obediencia al mando, mando salido del verdadero pueblo, que pone todo su saber y su entusiasmo para el triunfo definitivo de la causa que todos defendemos.

¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno del Frente popular! ¡Viva el Ejército del pueblo!

E. GARCIA VILLANUEVA
Comandante de la Brigada

Temas médicos

Todas las medidas higiénicas que en caso de guerra se tomen son pocas. La retaguardia, lo mismo que el frente, deben estar a la «vanguardia» de ellas. La guerra la gana siempre quien más preparado está, y en este aspecto ocupa un lugar destacado la preparación sanitaria. Hoy, que contamos con una Sanidad militar que, si no es perfecta, funciona bastante bien, y además cabe esperar mucho de ella, por su juventud y su afán de superación, en ella debe confiar ciegamente el soldado de la República, y convencerse de que para que un ejército sea eficiente necesita ser limpio y sano, y que se destierre de una vez la antigua teoría, tan extendida entre nuestros soldados, de que el soldado barbudo, sucio, descuidado del aliño personal, que hace gala de sus «parásitos»; en una palabra, el tipo de «peludo» de la Gran Guerra, es el perfecto luchador, es el más aguerrido. No, camaradas, esto no puede ni debe ser; esto debe y puede evitarse, en parte a veces, y totalmente otras.

El soldado de la U. R. S. S., alegre, optimista, disciplinado y gran luchador, es el prototipo del soldado limpio, sano y fuerte. El optimismo que da el encontrarse limpio se traduce en un ardor combativo mayor. Imitémosle.

En los parapetos se puede estar en condiciones higiénicas. Lo que necesitáis es un poco de cuidado y de atención. Con zanjas de evacuación convenientemente protegidas, podéis tener pozos sépticos donde las deyecciones sean centralizadas y no haya esa «siembra a voleo» de excrementos, que en algunas líneas convierte las trincheras, vaguadas y alrededores en verdaderos estercoleros. ¡Y cuántas epidemias, de las que generalmente acompañan a los ejércitos combatientes, pueden ser evitadas con una mayor disciplina, con un pequeño trabajo nada más, con seguir al pie de la letra las indicaciones del médico, vuestro guía seguro en cuestiones sanitarias! Hay que evitar que las trincheras republicanas tengan «olor de santidad».

El agua y el sol, gran agente microbicida el segundo, harán que os veáis libres de esos molestos parásitos compañeros del combatiente, pero que deben ser enemigos del mismo y como tales tratados. Durante los días soleados tended las mantas al sol; éste acabará con ellos. No penséis nunca, como tantas veces he oído decir, que «para lavarse mal no se lava uno»; en una trinchera, en un parapeto se puede afeitar y lavar cualquier combatiente. Los Grupos de Sanidad de todas las Brigadas cuentan o deben contar con un equipo de barberos que no tienen otra misión que afeitar y cortar el pelo a los soldados. No hagáis nunca promesas de que «hasta que esto o lo otro ocurra, no me afeito».

Cuidad vuestra boca; un cepillo de dientes, un poco de perborato deben ser, con el «camarada fusil», compañeros inseparables. El agua de tu cantimplora no se merma porque destines unos sorbos a la higiene de tu boca. Ningún frente de parte alguna es tan duro que no pueda distraerse un soldado unos mi-

nutos en busca del efecto bienhechor del agua «purificadora».

Cuida de tu ropa; en el campo se debe mudar uno igual que en la plaza. El servicio de recuperación de prendas de tu Brigada te la devolverá lavada y limpia.

Haz, soldado de la República, que el Ejército sea escuela de higiene, de donde tengan que copiar cuantos piensen en una higiene colectiva, y que sea este gran Ejército nuestro modelo por el cual se guíen todos los que piensen en un Ejército sano, limpio y fuerte

X. X.
Médico



Cómo ven el porvenir Hitler y Mussolini.

Ofensiva en todos los frentes

¡Camaradas! Ya ha llegado la hora de la ofensiva que tanto anhelábamos los soldados del Ejército popular. Ofensiva que nos ha de llevar al triunfo sobre el fascismo alemán e italiano, que, cometiendo los crímenes más horrendos que se han registrado en la historia del mundo, quiere apoderarse de todo el territorio español.

Pero nosotros, los soldados de la República, para evitar que el fascismo se apodere de España, tenemos que levantar más que nunca nuestra moral ofensiva contra él, y recordar los crímenes que ha cometido en las ciudades de Extremadura, Castilla y en todas las regiones donde el fascismo internacional ha puesto su bota sangrienta, que hoy amenaza al proletariado español, y más tarde, si—cosa imposible—triunfaran aquí, amenazaría a todo el proletariado mundial.

El fascismo ya ha empezado a sentir los fuertes golpes de nuestra ofensiva en Madrid. Pero no es suficiente. Debe sentirlos en todos los frentes de España, y para esto tenemos que dotar a nuestro Ejército de una disciplina de acero que no sea, como la del ejército fascista, impuesta con el látigo y la pistola, sino una disciplina consciente, basada en una fe ciega en los mandos, y de esta manera nuestro próximo triunfo no se hará esperar.

M. ORTEGA

NUESTRO EJERCITO

Alerta y adelante

La hora de nuestra ofensiva ha sonado; es necesario estar alerta para cuando nuestros mandos den la orden de atacar todos a una contestemos: PRESENTE Y ADELANTE, sin vacilaciones y sin protestas.

Yo comprendo, desde luego, lo duro que es estar tanto tiempo en las trincheras; pero esto no ha de ser motivo nunca para que cuando llegue la hora del ataque digamos que por el motivo de llevar tanto tiempo en ellas estamos agotados, no podemos.

Recogiendo la voz unánime de todos los camaradas que componen el 595.º Batallón, digo: Ninguno dirá eso; no lo dirán porque son camaradas que desde el 18 de julio, voluntariamente, están luchando en defensa de la libertad y de la justicia por el pan de nuestros hijos, por vengar a tantos y tantos camaradas caídos por defender nuestra causa. ¡Acorraos de Toledo, de Málaga, de Euzkadi, de nuestros mismos familiares, quizá asesinados por el solo hecho de ser nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros seres más queridos!

Nosotros, que desde el día 18 de julio de 1936 nos lanzamos a aplastar de una vez y para siempre a la canalla fascista, con escopetas, con hoces y hasta con palos, hoy podemos gritar muy fuerte que tenemos: primero, la razón, y, después, un armamento enorme, potente, para poder arrollar para siempre a los traidores que han querido aniquilar nuestro querido suelo; pues yo digo que al cumplirse el aniversario de aquella fecha en que los traidores se alzaron contra nuestra República, debemos contestar como entonces: ADELANTE, porque, como anteriormente digo, tenemos la razón y además disponemos de un Ejército muchísimo mejor que el de ellos; porque nosotros tenemos una moral que ellos no tienen, y, sobre todo, sabemos que de nuestro triunfo depende la tranquilidad del mundo entero.

¡Camaradas! La hora de nuestra liberación se acerca; demostremos a los países fascistas que a la clase trabajadora española no se la puede aherrojar.

¡Ayudemos a nuestros camaradas del frente del Centro; imitémosles para que pronto Madrid y toda España se vean libres de la canalla fascista!

¡Camaradas! Un esfuerzo más y habremos ganado la batalla definitiva al fascismo asesino.

Que nadie tenga que sonrojarse al hablar de este Batallón; que lo mismo antes en la 45.ª Brigada, que ahora en la 149.ª, demostremos lo que somos: antes que nada, disciplinados. Pensemos que un desmayo en estos momentos equivale a elaborar la cadena de nuestra esclavitud y traicionar la causa por la que tantos compañeros dieron su bienestar y su vida. Pensemos que de nuestro esfuerzo y de nuestra firmeza en el ataque depende la liberación de nuestra querida España y la libertad de nuestras familias, hoy en poder de la inquisición fascista.

MIENTRAS, ¡¡ALERTA Y DISPUESTOS AL ATAQUE!!

A. Calvo GARRIDO
Comisario de la 4.ª Compañía

Con disciplina y fe en el triunfo, ¡avancemos!

Cambios

Al comunicar a los soldados del Batallón que tengo el honor de mandar (aunque sea inmerecidamente) que pertenecemos a la 149.^a Brigada mixta, con el número 595 de Batallón, estos valientes camaradas me preguntan: «¿Será posible? ¿Cuándo sabremos a qué Brigada pertenecemos y qué número de Batallón es el nuestro? ¿Cómo empuñando las armas en julio tenemos un número de Batallón y Brigada tan altos? ¿Es que no tienen confianza en nosotros, o no hemos hecho los méritos suficientes para tener un número más bajo?» Y yo, como Comandante accidental del mismo y por haber estado con ellos en los intentos de asalto al Alcázar de Toledo, por haber operado con la 11.^a Brigada Internacional en el sector de Guadalajara, por haber entrado triunfante el 3 de noviembre en Torrejón de Velasco (Madrid), por haber estado en otros combates como el de los días 5 y 6 del corriente en la Cuesta Roja y, sobre todo, por saber a fondo de lo que son capaces estos valientes toledanos y extremeños, no tuve paciencia para aguantar que continuaran lamentándose, preguntándome el porqué de estos cambios y de este número tan alto del Batallón.

Y cuando les dije: Camaradas: Los que salimos a la calle con el nombre de Aida Lafuente y Milicias Extremeñas; los que formamos parte de la columna Burillo con el nombre de Batallón Dimitroff, Batallón Stalin, Compañía de Reservas de la 9.^a División después, y, más tarde, 5.^a Batallón de la 45.^a Brigada mixta, no debemos pensar, ni nadie debe creer, que si tenemos un número tan alto es porque nos hayamos portado mal, o porque hayamos cogido las armas después que otros. No. El motivo es la reorganización que ha sido necesario hacer para que nuestro glorioso Ejército sea, como es, potente e invencible.

Cuando terminé de explicarles las causas y motivos, todos, con un viva a nuestro glorioso Ejército, dijeron: «Mi Comandante, salude usted en nuestro nombre a todos los componentes de la 149.^a Brigada mixta, y diga usted a nuestro querido jefe, el Comandante Villanueva, y comisarios de guerra de División y de Brigada, que nosotros pedimos que hagan el máximo esfuerzo para que sea modelo, como la mayoría de las Brigadas formadas; pero que no olviden que el 595.^o Batallón obedecerá ciegamente todas las órdenes que dimanen del mando, y que lo mismo que empuñamos el fusil para terminar con el fascismo invasor, cogemos las hoces (como lo hemos hecho) para recoger las siembras y ayudar a nuestros hermanos de retaguardia, para

que de esta forma, y pensando todos lo mismo, termine para siempre el fascismo aventurero y criminal.

¡Viva nuestro Gobierno del Frente popular!

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva nuestra querida 149.^a Brigada mixta!

¡Viva nuestro heroico 595.^o Batallón!

J. LOZANO

Capitán jefe accidental

CAMARADA:

El fusil es tu mejor amigo. Consérvalo siempre en perfecto estado.

Un año de lucha

Hoy 18 de julio hace un año que el fascismo, apoyado por varios generales sin honor y traidores a su patria, se levantó contra el proletariado español con el propósito de ponerlo bajo sus garras y convertir a nuestra querida patria en un campo donde sólo imperase la voluntad de los grandes terratenientes y los hombres inhumanos y sin conciencia, para de esta forma poder seguir explotando al trabajador, haciéndole trabajar de sol a sol y pagándole jornales con los cuales no tenía lo suficiente para dar pan a sus hijos.

Pero todos los antifascistas, desde los primeros momentos, se dispusieron a evitar que se cumplieran estos tristes designios, poniendo a disposición de la República democrática y la causa sus vidas.

Y todos unidos como un solo hombre, comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos, marcharon allí donde el fascismo intentaba adueñarse para aniquilarlo.

Y cada día el glorioso Ejército del pueblo, victoria tras victoria, va dejando libres de esa mala hierba los campos de nuestra patria.

¡Compañeros de lucha! ¡¡Adelante!! A conseguir la victoria final, que está muy próxima, la cual se conseguirá más rápidamente siendo soldados disciplinados y obedientes a los mandos.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Frente popular!

Domingo L. DE GUEVARA

Soldado de la 2.^a Compañía



Llegó la hora...

Desde las trincheras

Hoy hace un año que un grupo de generales ambiciosos y traidores, utilizando el mando y las armas que el pueblo puso en sus manos para defender la patria, se alzaron en armas contra ese mismo pueblo, contra el régimen que él mismo libremente se dió, y contra su Gobierno, el Gobierno legítimo de la República.

La sublevación militar fascista del 18 de julio fué una de las sublevaciones de más envergadura que registra la Historia del mundo. Los generales y jefes traidores, hijos todos de los terratenientes y capitalistas españoles, utilizando el engaño y la bajeza más repugnante consiguieron sublevar una gran parte del Ejército, enfrentando a los soldados con sus propios padres y hermanos.

Las castas privilegiadas de nuestro país, los históricos explotadores del pueblo laborioso, querían acabar a sangre y fuego con las libertades democráticas que los trabajadores y antifascistas habían conquistado a fuerza de luchas y sacrificios. Pero esos traidores se olvidaron de que cuando un pueblo como el nuestro se ve agredido de una manera tan criminal y cobarde, no hay fuerza posible que sea capaz de aniquilarlo.

Cuando se produjo la sublevación, todo el pueblo antifascista, bajo la bandera del Frente popular, se lanza a la lucha como un solo hombre y consigue aplastar la rebelión en la mayoría del territorio nacional. Muy pronto, los traidores se dan cuenta de que con sus propias fuerzas son incapaces de detener el ímpetu del pueblo, que los aplastaba; y es en este momento cuando nuestra guerra se transforma en guerra por la independencia de nuestra patria. Los traidores empiezan a vender trozos de nuestro país al fascismo alemán e italiano, a cambio de divisiones y toda clase de material de guerra. Entonces se plantea la necesidad, por nuestra parte, de transformar las Milicias de fracciones aisladas en un gran Ejército popular, con una disciplina de hierro, estableciendo el mando único centralizado.

Al año de guerra podemos estar orgullosos al hacer el balance de nuestra lucha: los traidores generales que contaban con aplastar al pueblo en unos días, tienen enfrente en el día de hoy un Ejército poderoso, capaz de hacer frente a todas las divisiones extranjeras y reconquistar hasta el último rincón de nuestra patria.

La capacidad combativa de nuestro Ejército se refleja claramente en la formidable y victoriosa ofensiva emprendida el día 5 de este mes. Esta ofensiva sentará las bases inmovilables para el rápido triunfo del Ejército republicano. Es por esto por lo que nosotros, soldados del Ejército popular, hemos de reforzar todavía más la disciplina, obedeciendo ciegamente las órdenes de nuestros mandos, y de esta manera, bajo la dirección de nuestro Gobierno del Frente popular, alcanzaremos la victoria en corto plazo.

Hermanos soldados: **HOMBRO CON HOMBRO, FIRMES Y ADELANTE.**

F. CORDERO

Teniente de la 2.^a Compañía

¡Adelante hasta la victoria!

¡Viva la gloriosa!

Cuando el tableteo de la ametralladora haya cesado y el cañón no resuene con su eco de muerte; cuando sea llegada la hora de la victoria, al repasar el esfuerzo heroico de todos y cada uno de los actores de esta contienda, nos daremos cuenta del esfuerzo ingente de los hombres del aire.

Entonces la Historia, en sus páginas frías, registrará la gesta de aquellos hombres que con sólo su entusiasmo y pericia, pilotando aparatos inservibles, se lanzaban al espacio con la sonrisa en los labios, buscando una muerte cierta, a trueque de conseguir un objetivo, de más valor moral que material en la mayoría de los casos.

Después, con una voluntad de acero, se ha ido creando y organizando. Aquellos pájaros alirrojos se han ido convirtiendo en los airosos halcones que hacen huir a los buitres negros de la traición.

Eran los días trágicos de noviembre. Una mañana aparecieron sobre Madrid unos aviones lanzando hojas. La gente creía que eran fascistas; pero su alegría no tuvo límites al ver que eran «nuestros» y que en las proclamas se decía: «¡Adelante! La aviación republicana está aquí.» En los días siguientes las alas rojas se cubrieron de gloria en los combates memorables llevados a cabo sobre los tejados de Madrid. Y desde entonces, día a día, hecho tras hecho, ha ido aumentando su popularidad. A una hazaña gloriosa ha seguido otra mayor. Ha establecido un «récord» para ella misma derrumbarlo, aumentándolo en brevísimo plazo.

El pueblo, con su fino instinto, le dió un nombre: la «gloriosa», y con él es conocida y a él hace honor en todas las ocasiones.

En la actual ofensiva, la «gloriosa», siempre dispuesta a superarse, ha llevado a cabo una labor que no es para des-crita. El mejor elogio que de ella puede hacerse es leer los partes de guerra.

Al verla actuar, al leer sus hechos, de todos los corazones sale un murmullo de emoción, que se condensa en los labios en un ¡viva la «gloriosa»!

¡Camaradas del Ejército de tierra! Sigamos el ejemplo de los héroes del aire y pronto triunfaremos.

Nota

Debiendo ser el órgano de la Brigada la expresión del sentir de la totalidad de los componentes de la misma, el latir de los que están en la trinchera, ni que decir tiene que para conseguir esto es imprescindible la colaboración de todos.

De no ser así, de hacer el periódico los camaradas comisarios y algunos compañeros más, éste perdería su significado.

Por tanto, esperamos que la sobra de originales nos obligue a establecer turno para la publicación de los mismos.



HÉROES DE LA 149

El camarada Aurelio Vargas, Teniente de la 3.ª Compañía del 594.º Batallón, era infatigable. Antes de estallar la guerra provocada por la clase capitalista, había sido ultrajado y perseguido en diversas ocasiones por esa misma canalla en fechas que de hacer mención de ellas sería interminable poder apuntar todos los hechos que en pro de la causa proletaria este malogrado camarada había realizado. Con riesgo de su vida supo colocarse en el terreno que le correspondía como campesino consciente. Hombre joven y abnegado, no titubeó ni un momento, cuando el 18 de julio de 1936 la clase proletaria se lanzó a la calle, en ser uno de tantos colaboradores en la lucha.

Inacabable sería también señalar los sitios en donde este compañero ha intervenido en combates. Los compañeros del Batallón conocen bien sus actuaciones y no hay por qué enumerarlas; pero si hemos de decir que para ejemplo de los demás conviene destacar la forma de conducirse tanto en el orden moral como en el militar, siendo querido tanto por sus jefes como por la tropa, precisamente por ser un excelente camarada que sabía darse a respetar para ser respetado.

El día 5 de julio, al comunicarle su Capitán lo que se iba a realizar, no tardó un momento en comprender el alcance de lo indicado. Se colocó en el sitio que se le había asignado y a la voz de ataque se lanzó al mando de su sección a conquistar todo lo que le correspondía.

Cumplida la misión encomendada, y cuando se ocupaba de atender a unos camaradas que habían sido heridos momentos antes, una bala traidora le alcanzó, segando su vida. Es justo destacar la heroicidad de un camillero, Bernardino Soto, que con desprecio de su vida (sabía lo peligroso de la posición por encontrarse cerca) intentó salvar al Teniente, siendo herido grave (después falleció) por las balas enemigas, cuando consiguió llegar a tocar el cuerpo inerte del Teniente.

Sólo me resta decir que pueden tener la seguridad, tanto los familiares como los compañeros, de que se nos presentarán muchas ocasiones para poder vengar la vida de estos excelentes camaradas, y que en todos los momentos los tendremos presentes, pues aun muertos viven en nuestra memoria.

Su recuerdo nos impulsará con más brío y más coraje para el aplastamiento total del fascismo nacional e internacional.

¡Honor a los héroes caídos!

Atilano MANZANO

Capitán de la 3.ª Compañía del 594.º Batallón

Hagamos una Brigada digna de la causa que defendemos, un periódico digno de la Brigada y todos hagámonos dignos del porvenir.

NUESTRO EJERCITO

Al nacer

Al ver la luz el primer número del semanario de nuestra Brigada ha de ser nuestro primer saludo emocionado, el primero de nuestros recuerdos impercederos, para aquellos que en esta lucha a muerte contra los traidores de dentro y los criminales de fuera, contra el fascismo, dieron su vida en holocausto al triunfo.

Su sacrificio estará siempre presente en nuestra imaginación. Los hombres de la 149.ª Brigada nos acordaremos de ellos en todo momento. En los instantes del ataque, para indignarnos más, si cabe, por la sangre vertida por nuestros hermanos, ser como leones al combatir. Ante las privaciones e incomodidades, para llevarlas con alegría, ya que es un pequeño sacrificio al lado del de la vida, y siempre para comportarnos de forma que nos haga dignos de todos los héroes caídos.

Al mismo tiempo que no los olvidamos, con el corazón fuerte del que sabe por qué y para qué lucha, con la serenidad del que no teme a la muerte, decimos a nuestros camaradas caídos frente al enemigo, a los miles de mártires sacrificados al atavismo fascista: Vuestra sangre no será estéril. Está siendo germinadora del triunfo. ¡Os vengaremos!

CAMARADAS:

La higiene evita un elevado porcentaje de bajas. Aseaos.

Correspondencia

Alfonso Jiménez. — Tu artículo es demasiado inconcreto, por lo que no es posible publicarlo.

Celedonio Pedraza. — En artículos sucesivos plantea problemas y críticas encaminados a ganar la guerra. Este artículo, por ser algo abstracto, no se puede publicar.

Angel Martín. — No se puede publicar tu artículo por estar ya muy tratado el asunto que en el mismo aboras.

José Uzquiano. — Tu artículo «Hacia la victoria» es un asunto excesivamente tratado por otros camaradas, por lo que no es posible su publicación.

(Estos camaradas pueden pasar a recoger los originales por el Comisariado de esta Brigada.)

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Gráfica Socialista.—Trafalgar, 31.—Tel. 33421 Madrid.